



Periódico festivo que saldrá cuando quieran los señores de la Redacción

No se devuelven los originales
ni se admiten poesías

Año III. - Núm. 9.
JAÉN 31 DE JULIO DE 1907

Redacción: al aire libre
Administración: en frente

Un paréntesis

Lectoras: ha llegado á vuestras manos un periódico y en su saludo habreis leído que nace para vosotras, que «consolará vuestros erotismos»; el consolador que los consolare, buen consolador será.

No abriríamos este paréntesis en nuestro periódico, si el *chauffeur* del *CAKE WALK* dirigiera bien, procurando que el *perfume* de su gasolina no llegara á vosotras, pero sabed *jiennensaaas*, que al pretender molestaros dicho periódico, todos nosotros nos revelamos contra tal conducta poniendo de manifiesto su injusto y grosero proceder, para que el color del «danzante humorístico» aparezca en las mejillas de sus redactores.

En «Agencia de matrimonios» «Noticiones» y «Anuncios» van encerradas molestias para muy respetables señoritas; en otros artículos pinchan á LA ADORMIDERA y una vez puestos en el terreno vamos á demostrar que los necios é ilógicos, los ridículos é ignorantes, son ellos.

ES LÓGICO que en un periódico nacido para solazar á nuestras bellas, solo aparezcan (cuando á ellas se dirigen) flores y alabanzas, chistes finos, ect.; pero ES NECIO presumir que á las lindas lectoras recree el leer que «están educadas cual si fuesen Emperatrices» y que luego han de casarse con «un empleado, con un médico enfermo ó con un teniente sin más renta que el *sable...*»; que

aquella «espera casarse con un Príncipe de Asturias; otra desea un Embajador y esotra quedóse esperando Flores...»

IGNORAN el carácter de las *jiennenses* al abrir su «Concurso» creyendo que alguna señorita vá á permitir la publicación de su retrato, por ser AUTORA DE UNA CARTA DANDO UNAS HERMOSAS CALABAZAS.

CAEN EN EL RIDÍCULO al pretender ridiculizar á otras señoritas, aconsejando á una «llevar consigo una docena de pañuelos,, llamando á otra «pisa-papeles,, porque su figura (que seguramente será preciosa) es un tipo modernista.

Presumen de *mundo* y critican que en una Esterería se vendan refrescos y horchatas con lo que nos hacen ver que no han ido á Madrid, Granada..., es que los ha llevado el tren, como lleva á otras poblaciones los melocotones de nuestro río.

Y por último, ya que tal hacen, creemos no deben «tirar la piedra y esconder el brazo», sino buscar manera de que cada cual salga responsable de las inconveniencias que dice.

LA REDACCIÓN.

Crónica adormecedora

A mi buen amigo el artista Juan de Dios López.

Adormeceos, mis queridas y simpáticas lectoras: sí, adormeceos, porque en esta crónica me encuentro algo beo..... beo.....; lo que no veo es ni tampoco el

papel donde quiero imprimir mis pensamientos, mis ideas, en una palabra, mis más íntimas afecciones.

Pero si que veo, el tintero que se multiplica por momentos y está conmigo como si quisiera jugar al *torico del esconder*.

Y en este estado las cosas, no parece sino que la fatalidad se empeña en presentarme mayores obstáculos cuanto más y más me esfuerzo en seguir por la buena senda del arrepentimiento y la virtud.

¿Pero qué digo? virtud... arrepentimiento... ¡oh, vista mía! ¿por qué hules; te dá acaso, horror ver lo que voy á escribir?—No me he arrepentido nada más que una vez en mi vida y os lo confieso, hice muy mal; esta fué tener á mi suegra al borde del pozo para echarla, no para que se ahogara, porque no tenía agua y esto sería una muerte muy dulce para ella, pero sí para que una de las piedras del fondo le hiciese una *caricia* en los sesos; y sin embargo, tuve que dejarla, con doble sentimiento de mi alma y con escrúpulo de conciencia.

Y á propósito de las suegras.

¿Qué diríais de aquellas que parece que encierran en sí el espíritu de Satanás, que las ha vomitado el infierno y han venido al mundo con la misión horrible de ser nuestro demonio tentador y arrastrarnos al fondo de la negra sima de nuestra condenación eterna?

Pues, diríais como si os estuviese oyendo, que un toro de Miura es un *perillito* faldero á su vera.

Mal punto he tocado y me parece que estoy soñando; pero... ¿qué me sucede?; por más que me esfuerzo no consigo desaturdirme: en vano intento fijar mis ideas. ¿Será posible que llegue la luz del día y no vea esto terminado, ni el horizonte de mi existencia oreñado de toneles?

Me fijaré en *ella* ¡oh delicia mía.....! ven... ven á mis manos; que yo te admire, que te venero, pero que no te respete...

¿Voy esta noche por el verdadero camino de la felicidad; por el que van casi siempre *Cobalea* y otros...?



Captura.—El viernes en la noche y en la Plaza de Santa María, lo fueron por los laceros del Ayuntamiento tres hermosos niños, digo perros, de esta localidad, pasando al depósito donde pueden ir a reclamarlos sus respectivas familias.

A subasta.—En plazo no muy lejano se pondrá la reparación de la acera derecha de la calle del Progreso, la que se encuentra algo deteriorada, a consecuencia del roce continuo de unas espuelas.

Estreno.—Con un éxito enorme para la *claque*, lo fueron en el Casino unos vales del célebre maestro remendón Sr. Ruiz, siendo felicitado por todos y especialmente por nosotros; ahora bien: que, como obras de semejan-te calibre, se necesita para entenderlas ser *inteligentes en la materia*, y esta tierra carece de eso, creemos que lo mejor que puede hacer, es ordenar que no los toquen más; para evitar la competencia que sin darse cuenta, nos está haciendo.

Se vende.—Un precioso muñeco que puede hacer el fonógrafo a todas horas; escupe de costadillo y bebe el agua por la oreja.

Gran bazar toreo-gomístico.—Espadas que pinchan; espadas que no pinchan. Banderilleros y peones que corren; banderilleros y peones que no se mueven de la barrera. Mozos de plaza con chepa. También tenemos un D. Tancredo y un domador de fieras con panecillo, (este le hace correr a los toros). El aguacillito es marca exclusiva de la casa. Plaza Santa María, de diez a doce noche. Precios módicos.

Visita.—La hemos recibido de «El Defensor de Ceuta»; «El Sinapismo», de Vigo; «Apolo», de Cabra; «La Amistad», de Alcaudete; a los que saludamos afectuosos, y con los que dejamos establecido el cambio, al mismo tiempo que ponemos a su disposición nuestras modestas columnas.

Nueva perfumería.—Con motivo de la aparición de un periódico joco-serio, se ha instalado una perfumería en la calle Montero Moya para perfumar los números antes de ser tocados por blancas manos.

El título se lava con agua sublimada al mil por uno.

Ruego.—Apreciables mamás y papás suegros os rogamos encarecidamente que continuéis en el Casino las noches de baile hasta las dos y no empecéis a despejar a la una, porque durante esa hora pueden algunos de nuestros hermosos redactores encontrar novia.

¿Mieditis?—Un redactor de LA ADORMIDERA ha pretendido ponerse al habla con el autor de una noticia publicada en un colorado periódico local, pero sin duda que el tal... sujeto háste refugiado en algún lugar excusado, pues las averiguaciones de nuestro amigo han sido infructuosas.

¡Señores: que no nos comemos a nadie!

Ruego.—Lo hacemos a nuestras amables lectoras para que nos dispensen si en el presente número no damos cuenta de la forma y día en que se ha de celebrar el baile que anunciábamos.

Diferencias surgidas entre los redactores de este periódico, nos obligan a tal manera de proceder.

Saludo.—Correspondemos afectuosamente por la parte que nos toca, al que nos dirige el nuevo colega humorístico y gasolinista *Ca-ke Walk*.



Plaza Toros 21-6 tarde.

Celébrase encerrona Goma Taurómaca.

Sobresale primero palco presidencial; segundo, palco presidencia y todo palco presidencial. Lo restante cero, cero, cero.

EL MOZO DE PLAZA.

Estación Jaén 26-12-n.

Tren galápago rompiendo tradición adelanta salida. Preciso momento de marcha, preséntase estación, familia excursionista a feria Torredelcampo. Linda joven es empujada, por sus deudos, sin lograr montarla coche. Maquinista sordo no oye voces suplicando parada. Jefe tren no consigue tocar pito señales. Guarda agujas no acierta mostrar luz roja. Tren prosigue y familia queda contemplando Luna de Valencia.

CURRO MELOJA.

Torredelcampo 12'30-n.

Sale esperarnos pueblo en masa, recibenos con baño general pilón; entusiasmo redactores ADORMIDERA y chungueo fino con otros.

EL POLLITO TEJADA.

París 28-II-n.

Acabo visitar circo Odeón célebre artista y atleta hombre cañón; mide tres milímetros brazos; cinco pantorrilla; *asusta verte*; sostiene con un dedo siete adarmes; pesa cinco kilos; sale contratado para esa.

EL POLLITO TEJADA.

París 30-7 t. (Urgente)

Acaba pasar veloz carrera pollo que en becerrada Goma Taurómaca corría temeroso de terrible *astada*. Inútil convencerlo de que el toro fué encerrado momentos después. Lleva camino del polo.

MANIVELA.

SALON BAILE

Torredelcampo 27-3-m.

Joven achocolatado confunde pito sereno con pito tren. Precipitación y falta de luz hacen no distinga su veterano sombrero de otro flamante.

Veloz carrera camino Estación pierde forro sombrero cambiado. Dueño del flamante nota error y marcha con redactor ADORMIDERA a deshacerlo. Descubre en Estación su montera y queda confuso por falta forro. Este es hallado bajo banco sin duda arrastrado aire. Identificada prenda completa, dueño respira desahogo; redactor ADORMIDERA sueño profundo. Público divertido se vá... etc...

CURRO MELOJA.



Soluciones a los pasatiempos últimamente publicados:

A la adivinanza: **MEDIA HORA.**

Al acróstico:

MAL A GA
S EVILLA
H U ELVA
JAE N
C ADIZ
ALMER I A
CORD O BA
GRA N ADA
MALA G A
H U ELVA
BE T IS
SEV I LLA
JA E N
CO R DOBA
G R ANADA
ALM E RIA
CADI Z

ROMBO NUMÉRICO, más claro que un traje de Flores.

(Remitido por Cloroformo)

1
5 2 7
4 5 3 7 6
1 2 3 1 5 6 7
5 2 5 5 2
7 6 2
7

Sustituir los números por letras para poder leer en sentido horizontal:

1.^a consonante que ocasiona muchas faltas de ortografía.

2.^a el desgraciado que está en capilla para ser ajusticiado y que casi siempre (según él) es inocente.

3.^a Provincia de la parte occidental del imperio de Austria. (Lo he leído en un Diccionario geográfico).

4.^a Nombre de un redactor guapito él, elegante él, cortés él, con una caída de ojos....! y un bigote a la borgoñona!...; toca la guitarra y fuma.

5.^a Lo que usted se pregunta cuando toma LA ADORMIDERA y si al dejarla resulta afirmativo, nuestro gozo no cabe en un pozo. Aunque sea como el de una amiga mía de Granada que una vez se cayó un chiquillo y cuando llegó al fondo ya tenía blanco el bigote.

6.^a Palabra muy española y que nosotros pronunciamos cuando las vemos con una mantilla, un manila etc. En Francia la interroga el *Garçon* cuando se pide café para saber si se desea con leche (así lo he leído en una novela de folletín) y

7.^a Vocal que con h detrás exclaman ustedes cuando leen un chiste malo ó ven a Millán en su caballo.

Y si aun no dieron con la solución, tomen un libro de Botánica con ilustraciones y lo hojean que esto y ver tilos, es una misma cosa si quitan una letra.

Interesante.—Sabido es lo molesto que resulta, principalmente a las mujeres, el que se desate el calzado. Para impedir esto aconsejamos a nuestras lectoras un método sencillo y práctico que han empezado a usar las señoras en Berlín. Llevar las botas y zapatos sujetos con botones.

Tip. de "La Regeneración", Bernabé Soriano, 20.

en aquella casa de día en día. Si la mamá salía de visita ó compras, él era su obligado acompañante; si el pan estaba faltó ó la merluza descompuesta, allá iba Juan con la doncella á reclamar aquel ó devolver esta; él distraía á los chicos y era el indispensable para dormirlos.

Así las cosas hubieran continuado indefinidamente sin que el dichoso prometido gozase de un momento á solas con su novia ni encontrase medios para desligarse de tan encantadores lazos, si un suceso imprevisto no viniera en su ayuda.

Cierta noche le invitaron á un baile en donde podía divertirse un rato y olvidar algunos momentos las seductoras veladas de sus relaciones. Vestido con su mejor traje, (único que no había sufrido las caricias de los chicos), encaminóse casa de su novia á pretestar un asunto urgente, que le privaba del *placer de acompañarles*.

No bien cruzó el umbral, exclamó su suegra: ¡Gracias á Dios Juanito! Creímos que no vendría. Estos diablillos le quieren tanto que sin usted no cesan de llorar; el pequeño, sobre todo, está insufrible; tómelo un ratito á ver si le duerme—añadió con meloso tono—ya sabe cuanto se le quiere en esta casa y la confianza... sinó nada le diría...

Juanito renegaba de su suerte, de sus relaciones... pero débil, una vez más, no supo negarse á lo que con tanta amabilidad se le rogaba: tomó al llorón y hasta púsose á tararear una abanera (de las que se *marcan* en un ladrillo) llevando el compás con la silla para conseguir dormirlo pronto.

De improviso siente algo que moja sus pantalones, con sensación de calor en las piernas, al mismo tiempo que á sus fosas nasales llegaba un aroma parecido al de las aguas sulfurosas y dando un rápido salto de la silla, arrojó al chico en la falda de su madre.

¡Señora!—exclama colérico dirigiéndose á su *belle-mère*—esto es insoponible, no ocurre en ninguna casa...

Usted perdón—interrumpió la mamá toda azorada—el angelito no habrá podido resistirse; le habíamos dado los calomelanos...

«Pues haberle dado un punto—bramó Juanito.—Y cogiendo el sombrero salió disparado de aquella casa, para no volver más, mientras exclamaba mirando su pantalón: ¡Ay amor! como me has puesto... para ir de baile.

Así terminaron aquellas relaciones en que Juanito había cifrado su felicidad, el *desideratum* de su dicha.

Cuando alguien se las recuerda ó incita á que entable otras, responde con presteza:

«Si alguna vez pienso en el matrimonio, pretenderé á la novia la víspera de la boda.»

Preciosas lectoras; encantadoras jienenses; no me juzguéis partidario del celibato, ni enemigo del bello sexo. Yo adoro á la belleza y por fuerza he de adoraros á vosotras, ya que sois la *obra perfecta* del Hacedor; la belleza suma de la Creación. Por lo mismo, que os quiero, deseo vuestro bien y os aconsejo leal y noblemente.

Profesad amistad sincera á los hombres dignos; cariño inmenso al que lo merezca; pero desde lejos; así no pierde el amor su encanto; permaneced libres y dejad libertad en medio de vuestro cariño; huid, sobre todo, de las relaciones, y, en caso de tenerlas, un día, dos á lo sumo antes de unirlos con el hombre á quien amais. Esto os lo dice un *iniciado* que se declara partidario de Juanito.

CURRO MELOJA.

Consulta grafológica

Jaenesa: tiene V. un carácter muy voluble, preciosa, que se manifiesta en todas ocasiones; ejemplo: ¿qué tipo es el que prefiere? no sabe darme una contestación categórica. Poco amiga de que la molesten, así que es V. enemiga de niños. Tres veces pasará V. por la vicaría; el primer marido será rubio, el segundo castaño y moreno el tercero, que le hará pasar la pena negra durante algunos años.

Violeta: su afición á leer novelas vá á trasformar su carácter expansivo y alegre en reservado y triston. No sienta V. á ese hombre, que á la vuelta de un viajecito que vá á hacer, la esperan muy agradables horas. Dentro de tres años le leerán la *epístola*; tendrá dos hijos.

Una fea: con cada ojo que valen por los cuatro de Bago, advirtiéndole que mi amigo tiene armadura de oro. Los rasgos de su carácter son: naturaleza ardiente y apasionada; la gusta discutir; amor á lo bello; deseo de ser rica; actividad física. Respetando su deseo, suprimo el porvenir de V.

Fifi: Apenas vi su letra, *let* que V. baila sevillanas; el mismo, V. me ha conocido, tendré mucho gusto en enviárselo. Su retrato: celosa en amor; muy generosa; corazón excelente; voluntad enérgica, casi brutal (y perdón la palabra). De su porvenir poco he visto por escribirme con cuenta-gotas; si sé, que en su futura familia habrá un Pepe, pero no la puedo decir si marido ó hijo.

Don Lapis: Apesar de escribirme en papel comercial, con letra grande y quemada *al descuido* la carta con la punta del cigarro, es V. hombre como princesa yo. Gustos delicados; temperamento inmaterial; satisfacción de sí misma; espíritu hábil; voluntad muy débil. Por su carácter (y por su dinero, que todo debe decirse) irá V. al *poyotón*.

A. L. A. y G. Z. A. Por la amabilidad de nuestro amigo D. Pedro Huesa ha llegado su carta á mi poder, pues no es dicho señor el encargado de esta consulta.

La persona que escribió la carta tiene el siguiente carácter: coquetería sin límites; imaginación muy *volátil*; sueños de un nerviosismo exaltado; gracejo sutil. Sufrirá Vd. desengaños terribles del sexo contrario y á los 40 años de edad habrá un cambio radical en su vida. Vd. (y que sea enhorabuena) llegará á los ochenta.

Trasmito á Vdes. una aclaración de

nuestro amigo: Ha visitado varias selvas y salió bien de todas; ¿qué misterio tiene la de ustedes?

Cav. Adamitas.

Correspondencia particular

Una entusiasta.—Para contestarle á lo que me pregunta me voy á permitir contarle una anécdota respecto á unos dulces que en la Pascua hacían las monjas de un convento de Granada.

Refiriéndose á ellos decía una señorita á otra. ¿No has probado esos dulces que hacen la Pascua... en el convento de X? Pues no sale por... eso.

Una que lo era y ha dejado de serlo.—Y la felicito por la determinación, pues ese camino del *coqueterismo* está sembrado de espinas aunque parezca lo contrario; pero vamos á su pregunta. Mala opinión en general aunque los hombres prefieren para pasar el rato una *ligerita* á otra más seria y formal, pero luego para casadas no las quieren porque saben muy bien que *el demonio las carga y el matrimonio las dispersa*.

Una graciosa.—Debe usted serlo y mucho, y de un claro talento: Respecto á su pregunta la opinión de los redactores no se la digo y es porque estoy segura de que no la seguiría. La mía puede fiarse de ella: Falda corta los días de calma y un poco más larga los días de viento, pero siempre bajo la base de ser cortas pues las largas cuando toman aire dejan ver el delirio y algo más. Mil gracias por sus frases galantes. Dirija siempre la correspondencia á mi nombre.

Una enamorada que no es correspondida.—Trasmitida su consulta al doctor Olécranon me manifiesta que no puede emitir diagnóstico acertado sin conocer síntomas; dirija otra consulta á mi nombre ampliando detalles y recetará con el acierto que en él es característico. Dese mientras tanto inyecciones hipodérmicas con el «Suero anti-amoroso», publicado en el primer número de este año.

Una curiosa.—Es una curiosidad muy disculpable y hace bien, si piensa elegir alguno, en dirigirse á mí, pues nadie mejor que yo, por mi calidad de colaboradora, puede darle un consejo respecto á los redactores de LA ADORMIDERA. *Pescables* lo son todos, pues si posee el *anzuelo* de unos ojos negros, buen cuerpo y gracia en abundancia como se desprende de su consulta, no creo que se resista ninguno.

Fíjese en *Blumen*, Dr. Olécranon y en otro alto, moreno, y cuyo pseudónimo no puedo decirle, pero resuelva el acróstico que vá en este número y encontrará su nombre; dígame cual de esos ó de los demás, le gusta y le daré un *cebo* adecuado á su carácter. Es cuanto puede hacer en su favor su afectísima amiga.

MISS ROVEL.



He aquí el problema que no acierto á resolver y todo me está muy bien empujando por tratar de suegras.

La voz ronca de mi cocinera, soñando (porque también ha leído LA ADORMIDERA) soñando quizás como yo, con los demonios, con los judíos y judías de hoy, ha despertado mi conciencia y temo que todos mis esfuerzos sean en vano para hacerla dormir nuevamente.

He querido escribir y no puedo; tengo necesidad de hacer esto y no lo hago; apenas si acierto á mojar, ni á decir donde estoy.

Pero ahora que me fijo, una de estas veces por mojar en el tintero, he mojado en ella... ¡oh profanación! en ella, que la tengo enfrente para que me ilumine, para que me embriague... con su aroma y me trastorne el juicio.

Y vosotras, hermosas mías, me preguntareis con afán, ¿y quién es ella?

Y yo os contestaré orgulloso y satisfecho...; pues ella es, la botella de vino que por 50 céntimos he comprado en una taberna.

¡¡¡Valiente curda!!!

PIPPPO.

SÁTIRAS

...DIENTE POR DIENTE...

LECTORA: Cumpro, en estas líneas, el precepto: la sátira «no ha de zaherir á las personas, sino á los vicios».

De ayer. Distinguida señorita de lo más selecto de sociedad (¡¡¡!!!) ...me mira por cima del hombro... De hoy. ya—desde que estoy en conocimiento de sus lecturas inmorales—miro donjuanescamente sus bajos volúptuos, perfumados. Ella, desde que ha comprendido dejé de conducirme á lo Dante—ideal, ensoñador—para ser Mirabau—todo sensual—estrecha mis manos entre las suyas perversas, asedadas...

En el suelo de la Plaza de Santa María, debía nacer yerba; para que un nuevo Villamediana—conde-poeta, galante y mordaz—dijese:

«Me consta que es pisado,
Por muchos que debiera ser pacido».

Columba, inmoral.—Caballeros, señoras y damitas pudibundas (¡¡¡oh!!! ¡¡¡la virginidad del pensamiento!!!) se escandalizan... ¡Muy bien hecho! Figuraos que Columba habla en sus escritos de pechos, caderas, besos...etc. Podría latiguarles seriamente: mas no quiero porque ni aún esto merecen tales personas. Las ridiculizaré con dos rasgos: en una reunión, una joven dice á otra:—¿Has visto la cubierta de la última obra de Felipe Trigo?... Y va una

Otro:—Terminastes de leer aquel libro... que decías hacía enrojecer á un carabinero?....

Y yo que no asústome de nada, pienso: quien se ruborice (sic) de unas cosas, debe avergonzarse por otras peores.

No comprendo cómo ciertos jóvenes, declaran su amor, á seguida, á una mujer si otra primera los desprecia... Mas comprensible es esto, si se tiene en cuenta: tales lindos—este abjetivo para mujer, es un elogio; para hombres, salivazo despreciativo—son mujerzuelas, hermanas espirituales de la madre de Hamlet, casándose, para que las fiestas de la boda (léase noviazgo nuevo) empalmen con las del entierro (léase calabazas)...

—¡Qué feo eres!—dijéronme una vez.

Y al gomo—que por guapo se tenía—respondí:

—No nací, como tú, para efebo repugnante, para ganimedes asqueroso; prefiero ser así y no afeminado. ¡Y á tragarse cicala!

Una joven bella, ha dejado caer el abanico; hémé agachado para cogerlo; al entregarlo á la preciosa muchacha, me inclino y me descubro respetuosamente. No ha dado las gracias... Después he sabido que la chica más ró disgusto conmigo, porque esperaba...

COLUMBA.

¡¡No más novios!!

HAY quien se imagina que un novio es el ser más feliz de la Creación y esta creencia es tan general, se halla tan arraigada en los cerebros de algunos (sobre todo en el de aquellos que por su suerte nunca lo fueron) que no hay pollo, guapo ó feo, chico ó grande, pobre ó rico, para con arroz ó tomates, que no luche con verdadero tesón y constancia, digna de mejor suerte, aun desde antes que el bozo comience á difumarse en sus caritas de ángeles (más ó menos caídos,) por conseguir, en fecha próxima ó lejana, el logro de sus afanes, el colmo de la felicidad soñada.

Más ¡ay! que tal felicidad es engañosa. La copa de placeres con que nos brinda, solo contiene acíbaro licor que desde aquel momento amarga nuestra existencia. Tan risueñas ilusiones se ven truncadas por su base al posar nuestros labios sobre el caliz que creemos encierra nuestra dicha; y cuando con la consecución de nuestros anhelos nos creíamos estrechados por los brazos de la felicidad y transportados al pináculo de la Gloria, nos sentimos aprisionados por la desesperación y arrojados á las profundidades del Averno.

Más ¿qué observo? ¡Santo Cielo! Las líneas que surgen de mi pluma destilan hiel y tristeza y me veo arrastrado, á mi pesar, por la nostalgia de mis recuerdos.

No; no es este el objeto que me propuse al escribir mi artículo. La idea que me impulsó á ello, tiene miras más elevadas, (algo más que el Himalaya). Mi objeto es restablecer el orden social perturbado por un error y este error quiere desvanecerlo y ver si consigo que se

cumpla aquello de *escarmentar en cabeza ajena*, poniendo á mis compañeros de sexo, un ejemplo tomado del natural, que les haga saborear de antemano las dulzuras y dolores de ese estado transitorio entre la libertad individual y la esclavitud conyugal á que la mayoría aspiran.

Y basta de preámbulos.

Juanito, joven romántico, prendado de su tipo y de su traje, deja un hueco en su corazón (sigo la costumbre de considerar al corazón como órgano asiento de las pasiones) al cariño de la rubia Enriqueta. Dos calabazas á tiempo agrandan tal hueco que llega á hacerse inconmensurable con el tiempo. Enriqueta es una chica lindísima y, aparte de esto, de mucho sentido práctico; quiere un poquito á Juan, pero desea convencerse de su cariño y le somete al consabido año de prueba. Solo que esta vez, por error de fechas, fueron dos los años que probó Juanito estar loco perdido por la rubita. Renuncio á decirlos (que por sabido se calla) cuanto y con qué exactitud imitó, durante el plazo, á los blancos y fieros habitante de Siberia, hasta que finaron sus pesares con el anhelado *si* que pronunciaron los aterciopelados labios de su amada.

Ya soy feliz—se dijo—Y en efecto; pocos días después de saborear las delicias de su nueva vida, sus oídos estaban haviados de oír tantos juramentos y protestas de cariño. Y á su vista empezaba á serle insoportable la presencia de su mamá política. La buena señora hacía demasiado honor al adjetivo, compartiendo la charla con su adorable hija sin separarse un momento de su lado, pues se complacía grandemente (frase suya) en escuchar y aplaudir las ingeniosidades de Juanito á quien le iba tomando verdadero cariño.

Juanito maldecía (interiormente por supuesto) de tal cariño y hubiera deseado no gustaran tanto sus chistes, para ahorrarse la suscripción de «Monos» y evitarse la presencia de su suegra.

Esta continuaba cada vez más amable y atenta; pero siempre al lado de su hija.

Cierto día encarándose con Juanito le dijo: Comienza el frío, Juan, y yo no puedo permitir que pase usted la noche á la intemperie, á más de que Enriqueta es muy friolega (la friolega era ella); así es que he decidido que no salga á la reja; desde mañana—continuó con tono enfático—pasará usted la velada dentro de casa, al amor de la lumbre.

Desde entonces Juanito habló con su novia sentado, frente á ella en la *camilla*, entre su suegra y una cuñada.

En la casa había dos pequeños; dos angelicales diablillos que adoraban al feliz novio; saltaban sobre sus rodillas; jugaban con su sombrero; y adornaban su traje con vistosas lámparas.

Solían emperrarse alguna que otra vez y entonces Juanito era el encargado de hacerles callar saliendo á buscarles algunas golosinas.

—Qué pronto callan con usted—decía la mamá—hasta los chicos reconocen sus simpatías.

Y la confianza para con Juanito crecía